

Gisela Padilla tenía 42 años y era una reconocida enfermera.

En Metrosalud la recordaban por haber sido jefe de enfermería en la sede de San Cristóbal, aunque para la época de su muerte trabajaba como profesora.

Era mamá de dos niños de 12 y 15 años de edad.

Quería descrestar en su cumpleaños

El 31 de julio de 2022 Gisela iba a cumplir 43 años. Tenía en mente ponerse un vestido para ese día y quería verse linda. Por eso, le contó a su esposo que se quería hacer una abdominoplastia.

“Le dije ‘hágale’, pero pilas que no vaya a ser en cualquier parte”, recordó.

Días más tarde, Gisela le dijo a Andrés que quien la iba a operar era una mujer, pero no le dijo nada más, y que la cirugía le costaría 15 millones de pesos, de los cuales, 5 los pagó y los otros 10 se los financiaron. Con todo listo se llegó el 6 de junio del 2022. Le pidió a Andrés, quien también trabaja como enfermero, que la acompañara y él no lo dudó.

La noche antes, Andrés estuvo de turno y justo ese día hubo más trabajo en el horario cercano a su salida y terminó más tarde de lo esperado. Cuando salió del trabajo, se dio cuenta de que no tenía plata en efectivo y tuvo que caminar mientras encontraba un cajero. Lo cogió el día.

Mientras tanto, Gisela, que había quedado de llegar a la clínica donde la iban a operar a las 8:00 de la mañana, seguía en la casa esperando a que Andrés llegara.

Cuando por fin apareció, ella echaba chispas.

“Vámonos a ver, ahora es que me cancelan eso”, le dijo mientras se montaba a un taxi.

Aunque la cita era a las 8:00 de la mañana, llegaron a las 9:40 a.m. a la clínica. No quiso ni entrar y fue Andrés el que llegó a la recepción. No hubo ningún problema, solo le dijeron que entrara y esperara.

“Ojalá ese día le hubieran cancelado la cirugía”, dice ahora su esposo.

La muerte de Gisela

A Gisela la ingresaron al quirófano faltando 10 minutos para las 11:00 de la mañana del 6 de junio de 2022, para practicarse una liposucción y una abdominoplastia. Andrés la esperó afuera hasta las 5:00 de la tarde, cuando a su esposa le dieron salida.

Se fue en una ambulancia para su casa, pero en el trayecto, Gisela se descompensó.

“En la ambulancia me decía, Flaco, cuídeme a los niños, y se desmayaba”, recordó Andrés.

La mujer no se sentía bien, estaba ansiosa e inquieta y por eso la regresaron a la clínica donde la habían operado.

Los reportes oficiales del caso dan cuenta de que le pusieron sangre y la estabilizaron y a eso de las 2:00 de la mañana, cuando Gisela ya se notaba más tranquila (hidratada y sin problemas para respirar, según dichos reportes), se la volvieron a llevar para la casa. La acompañaba una enfermera.

La noche fue terrible

La noche no fue la mejor y Gisela siempre se quejó, pero la enfermera le aseguraba a Andrés que “todo era normal”.

Para ese momento, Andrés ya ajustaba dos días sin dormir y necesitaba descansar, pues al otro día trabajaba y como Gisela tenía cita en la mañana, trató de dormir.

“Luego la enfermera dijo que me había desatendido de la paciente”, dijo.

En la mañana siguiente Andrés se fue a trabajar y Gisela y la enfermera esperaron a una de sus hermanas para acompañarla a la cita.

A las 8:12 a.m. del 7 de junio de 2022 Gisela llegó a la clínica a la revisión, pero su estado era muy regular. Presentaba estados alterados de conciencia.

“Se sentó en la acera y no fue capaz de caminar más. La enfermera le decía que caminaría, que no se podía quedar ahí”, recordó Andrés.

Ella les dijo que no podía caminar más, que le dolía la cabeza y no veía nada.

“ En la ambulancia me decía: Flaco, cuídeme a los niños. Y se desmayaba”.

ANDRÉS
Esposo de Gisela

“ Ese día llegamos tarde... ojalá le hubieran cancelado la cirugía”.

ANDRÉS
Esposo de Gisela

“ Ella llegó a la clínica a revisión, se sentó en la acera y no fue capaz de caminar más”.

ANDRÉS
Esposo de Gisela

“ Uno sí queda con varias dudas, de si se podría haber hecho algo más”.

ANDRÉS
Esposo de Gisela

¿QUÉ ES UNA EMBOLIA GRASA?

El dictamen de Medicina Legal indica que Gisela murió por una embolia grasa que comprometió su pulmón y su cerebro, lo que ocasionó una insuficiencia respiratoria aguda. Esta es una de las complicaciones que más se pueden presentar durante un procedimiento como una liposucción. Y es que en una cirugía de este tipo existe la posibilidad de que pequeñas cantidades de lípidos (o grasas) ingresen a los vasos sanguíneos y viajen por la sangre hasta llegar a los pulmones. Esto puede generar una obstrucción que puede resultar en una insuficiencia respiratoria inmediata. Algunos especialistas han indicado que en toda cirugía plástica existen riesgos de complicaciones. Por eso, están enumeradas varias de estas complicaciones en los consentimientos informados que firman las pacientes antes de someterse a una cirugía. Incluso un paciente sano o joven puede sufrir alguna complicación.

“Dijo que era que Gisela estaba haciendo mucho show. Salió una doctora y la entraron en una silla de ruedas”, recordó.

Fue en esas cuando la hermana de Gisela escuchó: “Se nos complicó”, la intubaron y llamaron a una ambulancia. Para ese momento, Andrés, que ya estaba en el trabajo, recibió una llamada de su cuñada. Estaba llorando.

“Andrés, ella está muy mal, ¿a ella por qué la trajeron así? Y la enfermera con esa regañadera, que porque no caminaba”, le dijo.

Como pudo, salió volado de su trabajo y se fue para la Clínica Las Vegas, a donde trasladaron a su esposa que llegó a las 8:47 de la mañana. Cuando él llegó vio a su cuñada llorando. Gisela llegó sin signos vitales y nada se pudo hacer por salvarla.

Como a la media hora, cuando Andrés trataba de asimilar lo que estaba pasando, el anestesiólogo y una mujer, quien le dijo que era la cirujana que la había operado, llegaron a la clínica. Era la primera vez que Andrés la veía.

“No sabemos qué pasó. Usted vio todo lo que hicimos”, le dijeron al tiempo que le daban el pésame. “Esperemos a ver qué dice Medicina Legal”.

Las causas de la muerte

En noviembre estuvo listo el dictamen de Medicina Legal.

El informe indica que Gisela murió a causa de una embolia grasa que comprometió el pulmón y el cerebro.

Esta es quizá una de las complicaciones más comunes que se presentan en este tipo de procedimientos y de hecho, está en el consentimiento informado que Gisela firmó antes de ser intervenida.

Andrés, como enfermero, lo sabe. Sin embargo hay varias preguntas que le quitan la paz.

Si los síntomas de su esposa eran tan evidentes, ¿por qué siempre le dijeron que era normal lo que le estaba pasando? ¿Se habría podido haber hecho algo más? ¿Esperaron mucho tiempo para llevarla a un hospital de mayor complejidad?

Otra cosa que le molesta es lo que ha venido de ahí en adelante. Cuando ha preguntado por la póliza de su esposa, le dijeron que lo que él quería era plata y que era muy interesado y que el seguro que ella tenía no cubría la muerte.